



N° 42 · Julio–diciembre 2018 · ISSN 1853–6379  
 DOI 10.14409/argos.2018.42.e0006  
 (AADEC) Asociación Argentina de Estudios Clásicos  
 Facultad de Humanidades y Ciencias / Universidad Nacional del Litoral

## Precisiones sobre el análisis de $\omega\sigma$ como conjunción final en Homero<sup>1</sup>

JORDI REDONDO

Universitat de València  
 jordi.redondo@uv.es

.....  
 Aceptado: 12/11/2018  
 Recibido: 02/06/2018  
 .....

Es casi un lugar común de la sintaxis griega el aludir a la polifuncionalidad de la conjunción de subordinación  $\omega\sigma$ , de tantos como son sus empleos. En el presente trabajo nos proponemos plantear su construcción con valor final en Homero, con la mera intención de exponer los datos de que disponemos con la prevención y el rigor debidos, para así contrastarlos con las teorías a propósito del carácter de dicha construcción.

Oración final / Oración principal / Oraciones correlativas / Lengua homérica

...

### SOME SPECIFICATIONS ON THE ANALYSIS OF $\omega\sigma$ AS A FINAL CONJUNCTION IN HOMER

It is a commonplace in the field of the Ancient Greek syntax to refer to the subordinating conjunction  $\omega\sigma$  as a polyfunctional one. In this paper we will check its final use in Homer; first of all we will show in a rigorous way our data, and a second step will give us the occasion to contrast them with the theories on this construction.

Final clause / Main clause / Correlative sentences / Homeric language



## 1. Introducción

Sobre el uso final de  $\acute{\omega}\varsigma$  en la lengua homérica, y habida cuenta del hecho de tratarse de una conjunción susceptible de adoptar muy diversas funciones (MONTEIL 1963: 404-405), contamos con dos posiciones teóricas bien diferenciadas: por un lado, desde WEBER (1884-5: 99) se ha propuesto que el uso es antiguo, heredado de la lengua madre y, por ello, pandialectal en griego; esta teoría ha sido aceptada, total o parcialmente, por HERMANN<sup>2</sup>, ROSENKRANZ<sup>3</sup> y MONTEIL<sup>4</sup>. Por otro, SCHWYZER (1950: II 672) reconoce en  $\acute{\omega}\varsigma$  un valor relativo-modal originario, del que solo secundariamente se habría derivado un valor final, y cuya preponderancia quedaría además circunscrita a un uso literario en los géneros poéticos. Aun sin decirlo textualmente, se entiende que el desarrollo de esta construcción tiene para SCHWYZER (1950: *ibid.*) la consideración de un fenómeno a todas luces dialectal, con un limitado reflejo en la lengua oral.

Recientemente, sendos trabajos de JEFFERS Y PEPICELLO (1979), en primer lugar, y luego de HETTRICH (1987: 225 y 237), han reivindicado la existencia en indoeuropeo, y por tanto en protogriego, de auténticas oraciones finales. Quedaría así ratificada la teoría de WEBER. Juega en ella un importante papel la comparación del griego  $\acute{\omega}\varsigma$  con el antiguo indio *yathā*. Destacable es también la constatación, según esta línea interpretativa, de que no se da en estas oraciones finales muestra alguna de correlación, a pesar de que sería de esperar hallarla<sup>5</sup>.

Si retomamos las principales características señaladas por los diversos autores respecto al origen de este  $\acute{\omega}\varsigma$  final, anotaremos las siguientes:

1) Tiene su origen en el tema del relativo indoeuropeo *\*io-*, cuyo valor final será, o derivado del modal<sup>6</sup>, o tan antiguo como él (JEFFERS Y PEPICELLO 1979; HETTRICH 1987: 225 y 237).

2) No presenta, frente a otros tipos de construcciones subordinadas, indicio alguno de correlación, rasgo este que aparecerá en plena época histórica, como una innovación de la lengua de Heródoto<sup>7</sup>.

3) Se origina fundamentalmente en construcciones con subjuntivo voluntativo, sobre todo del tema de aoristo<sup>8</sup>, mientras que el empleo del optativo parece menor, e incluso de difícil justificación al aparecer tras oración principal con verbo en tiempo primario, lo que según la teoría más común impediría entenderlo como un optativo oblicuo (HETTRICH 1987: 225-228).

4) Según los diferentes autores, la diferenciación semántica entre el valor final y el modal se reconoce como escasa o nula (SCHWYZER 1950: *ibid.*; MONTEIL 1963: *ibid.*), o bien puede apreciarse con total nitidez (HETTRICH 1987: 225-228).

En resumen, los puntos 1) y 4) marcan bien las profundas divergencias entre los criterios de quienes aceptan o niegan una distinción entre los valores modal y final, y cuyo establecimiento, en el caso de aceptarla, remontaría al indoeuropeo común.

## 2. Los datos de la lengua homérica

Vamos ahora a proceder a un análisis de los ejemplos homéricos de ὡς con valor final, o próximo a él al menos, de la *Ilíada* y la *Odisea*, con el objeto de verificar, en principio, la pertinencia de los puntos 2), 3) y 4). Para nuestra revisión de los textos hemos utilizado el *Index Homericus* de EBELING (1963: 501-502), que recoge hasta 71 ejemplos de subordinadas finales de ὡς, frente a los 63 contabilizados por WEBER (1884-5: 27 ss.) y los 50 que presenta MONTEIL (1963: 346 y 402), 22 de ellos de la *Ilíada* frente a los 28 de la *Odisea*. Los ejemplos quedan agrupados en cuatro series que atienden a la construcción con subjuntivo u optativo, y en cada caso con o sin partícula. Cada frase va acompañada de traducción, procedimiento que conlleva ventajas y desventajas, pero que al menos implica una interpretación del pasaje<sup>9</sup>. Los muchos inconvenientes del análisis no son en sí mismos inherentes a la metodología aceptada. En su estudio sobre la modalidad en el griego homérico, Willmott acepta que las construcciones de optativo tanto pueden expresar condición como deseo, y que estos optativos cupitivos expresan tanto deseos susceptibles de cumplimiento como deseos imposibles de cumplir<sup>10</sup>.

## 3. Subjuntivo sin partícula

*Ilíada*: 12 ejemplos (Hom. *Il.* I 558, II 363, III 166, VI 259 y 357, VII 294, VIII 37, 182, 468 y 513, IX 311, XXIV 337).

*Odisea*: 2 ejemplos (Hom. *Od.* V 164, XVII 76).

Total, 14 ejemplos.

Destaca la desigual distribución entre *Ilíada* y *Odisea*, con doce ejemplos de la primera por solo dos de la segunda. Para nuestros intereses se han de tener también en consideración las distribuciones entre discurso directo e indirecto y entre presencia de la conjunción en posición inicial o medial de verso. Las diferencias entre la lengua homérica de los discursos directos y la de las narraciones, símiles, etc., que en nuestra opinión ofrecen un campo de trabajo de gran atractivo, no han sido aún investigadas, ni siquiera a título explorativo. En cuanto a la posición de la conjunción, si es tal, no podría aparecer en inicio de verso, para lo que se requiere una tonicidad que posee el adverbio, pero no su variante gramaticalizada como conjunción de subordinación.

Hemos agrupado ambas distribuciones en el cuadro siguiente, en el que las siglas Di, Dm, li y lm indican, respectivamente, los casos de discurso directo y posición inicial, discurso directo y posición medial, discurso indirecto y posición inicial y discurso indirecto y posición medial:

Di: 8 *Il.*, 1 *Od.*

Dm: 4 *Il.*, 1 *Od.*

li: 0 *Il.*, 0 *Od.*

lm: 0 *Il.*, 0 *Od.*

Como puede apreciarse, la construcción con subjuntivo es más bien poco frecuente, pero en la *Odisea* llega a hacerse recesiva. Entre los catorce ejemplos reconocemos un patrón que parece relevante: en hasta seis casos la oración introducida por ὡς sigue a una oración principal cuyo predicado es un imperativo (Hom. *Il.* II 363, VI 259 y 357, VIII 182; *Od.* V 164, XVII 76). Veamos uno de estos pasajes:

ἀλλὰ μὲν ὄφρα κέ τοι μελιθδέα οἶνον ἐνείκω,  
ὡς σπέισης Διὶ πατρὶ καὶ ἄλλοις ἀθανάτοισι  
Más quédate para que te traiga vino dulce como la miel,  
Así hagas en honor del padre Zeus libaciones, y de los demás inmortales (Hom. *Il.* VI 258-259).

A estos seis ejemplos podemos añadir uno más que introduce una variante. En este caso –que se presenta en dos pasajes, como parte del estilo formular- hallamos no un imperativo, sino un subjuntivo voluntativo –cuyo aoristo es de hecho formalmente idéntico al futuro de indicativo-:

ἀλλ' ἦτοι πολέμου μὲν ἀφεξόμεθ' ὡς σὺ κελεύεις·  
βουλήν δ' Ἀργείοις ὑποθησόμεθ' ἢ τις ὀνήσει,  
ὡς μὴ πάντες ὄλωνται ὄδυσσαμένοιο τεοῖο.  
Abandonemos, pues, la guerra, como tu invitas a hacer:  
consejo al parecer de los argivos sometamos, uno que les agrade,  
no hayan de morir todos por ser tú pasto del odio (Hom. *Il.* VIII 35-37 )<sup>11</sup>.

En esta ocasión el valor final no parece preferible al que hemos escogido para nuestra traducción, el de una oración principal de carácter desiderativo.

De parecida naturaleza es el ejemplo en el que es un optativo cupitativo el que actúa como predicado de la oración principal:

ἴμῃ μὰν ἀσπουδί γε νεῶν ἐπιβαῖεν ἔκηλοι,  
ἀλλ' ὡς τις τούτων γε βέλος καὶ οἴκοθι πέσση  
βλήμενος ἢ ἰῶ ἢ ἔγχεϊ ὀξυόεντι  
νηὸς ἐπιθρόσκων, ἵνα τις στυγέησι καὶ ἄλλος  
Τρωσὶν ἐφ' ἵπποδάμοισι φέρειν πολύδακρυν Ἄρηα'.  
Que no embarquen calmos en sus naves sin el menor apremio,  
sino que cualquiera de estos viles aun en casa una herida cueza,  
por dardo herido o por afilada lanza  
mientras subía de un salto a la nave, para que cualquier otro sienta pavor  
ante la idea de llevar la guerra, abundante en lágrimas, para mal de troyanos,  
domadores de caballos (Hom. *Il.* VIII 512-516).

El empleo de la conjunción coordinativa adversativa *ἀλλά* ya nos da una pista del valor de la oración de *ὥς*: se trata de una oración principal con valor desiderativo. Parecida construcción es también la que leemos en el siguiente pasaje:

‘διογενὲς Λαερτιάδη πολυμήχαν’ Ὀδυσσεῦ  
 χρὴ μὲν δὴ τὸν μῦθον ἀπηλεγέως ἀποειπεῖν,  
 ἧ̄ περ δὴ φρονέω τε καὶ ὥς τετελεσμένον ἔσται,  
 ὥς μὴ μοι τρυζήτε παρήμενοι ἄλλοθεν ἄλλος’  
 Laertíada de la estirpe de Zeus, Odiseo que innúmeras añagazas maquinas,  
 conviene desde luego enunciar sin reparos mi parlamento,  
 según yo pienso y como habrá de cumplirse,  
 que no me andéis con hablillas sentados aquí uno al lado del otro (Hom. *Il.* IX 308-311).

No repugna al buen sentido la traducción con valor final, “para que no me andéis con hablillas” etc., y menos aún la de valor modal, “de modo que” etc.

Un último ejemplo es el de una oración con *ὥς* que antecede a una de relativo:

οὐ τί μοι αἰτίη ἐσσί, θεοὶ νύ μοι αἵτιοί εἰσιν  
 οἳ μοι ἐφώρμησαν πόλεμον πολύδακρον Ἀχαιῶν·  
 ὥς μοι καὶ τόνδ’ ἄνδρα πελώριον ἐξονομήνης  
 ὅς τις ὄδ’ ἐστὶν Ἀχαιὸς ἀνήρ ἠϋς τε μέγας τε.  
 No eres tú responsable a mi ver, responsables son para mí los dioses  
 que este cerco de aqueos, copioso en lágrimas, contra mí han lanzado;  
 así quieras citarme por su nombre a este monstruoso varón,  
 este aqueo que es un varón corpulento y fornido (Hom. *Il.* III 164-167).

Quedan aquí excluidas con alguna reserva la función modal, poco justificable, y sin reserva alguna la final. La función que el pasaje demanda es con toda claridad la de una oración principal de carácter desiderativo.

Veamos aún tres frases más. En la primera la oración de *ὥς* sigue a una oración principal:

νῦξ δ’ ἤδη τελέθει· ἀγαθὸν καὶ νυκτὶ πιθέσθαι,  
 ὥς σύ τ’ ἐϋφρήνης πάντας παρὰ νηυσὶν Ἀχαιούς,  
 σοὺς τε μάλιστα ἔτας καὶ ἑταίρους, οἳ τοι ἔασιν·  
 La noche está ya cobrando ser; es buena cosa hacer caso a la noche,  
 que tú junto a sus naves lleves el gozo a todos los aqueos,  
 a quienes son por encima de todo tus camaradas y compañeros, cuantos lo  
 son tuyos (Hom. *Il.* VII 293-296).

Nuestro siguiente ejemplo presenta una cierta ambigüedad:

τῆ σ' ὄϊω κατανεῦσαι ἐτήτυμον, ὡς Ἀχιλῆα  
 τμήσης, ὀλέσης δὲ πολέας ἐπὶ νηυσὶν Ἀχαιῶν  
 En su favor creo que diste tu auténtico consentimiento a que a Aquiles  
 cubras de honores, y a la vez hagas perecer sobre sus naves a muchos de los  
 aqueos (Hom. *Il.* I 558-559).

En nuestra opinión, el verbo κατανεῦσαι, “dar la anuencia”, está próximo al valor de un verbo *dicendi*, con lo que las dos oraciones coordinadas copulativas introducidas por ὡς tienen un valor completivo. Por de pronto, la posición de ὡς en interior de verso favorece, aunque en escaso grado y *a contrario*, su interpretación como conjunción. Las funciones modal y final no quedan excluidas, no obstante, ya que todo depende del análisis que hagamos de la oración principal. Si modificáramos la puntuación mediante la adición de un punto alto tras ἐτήτυμον, la fractura causada por la pausa tonal contribuiría decisivamente a una interpretación de ὡς como modal o final, ya que una oración completiva requiere una absoluta dependencia respecto de la principal. El último pasaje en que nos aparece ὡς con subjuntivo y sin partícula modal es el siguiente:

βάσκ' ἴθι καὶ Πρίαμον κοίλας ἐπὶ νῆας Ἀχαιῶν  
 ὡς ἄγαγ', ὡς μήτ' ἄρ τις ἴδη μήτ' ἄρ τε νοήση  
 τῶν ἄλλων Δαναῶν, πρὶν Πηλεΐωνα δ' ἰκέσθαι.  
 Anda, vete, y a Príamo a las cóncavas naves de los aqueos  
 tráete de tal modo que nadie pueda ni verlo ni tan solo imaginarlo,  
 de entre los demás dánaos, antes de que se llegue ante el Pelida (Hom. *Il.* XXIV  
 336-338).

Como puede verse, la construcción muestra una inequívoca estructura de díp-tico correlativo, en el que tenemos un primer instrumental del tema del demostrativo \*so- con el imperativo ἄγαγ' y un segundo instrumental, ahora del tema del relativo \*yo-, con la doble oración que introduce<sup>12</sup>. El carácter de esta no puede ser ya final, sino consecutivo.

#### 4. *Subjuntivo con partícula*

*Ilíada*: 16 ejemplos (Hom. *Il.* I 32, II 385, VI 69, 143 y 364, VII 334 y 463, VIII 508, XVI 83, 84, 271 y 273, XIX 151, XX 429, XXIII 339, XXIV 75).

*Odisea*: 21 ejemplos (Hom. *Od.* I 87, II 368 (*bis*), 376, IV 672 y 749, V 26, 31, 144 y 168, VII 192 y 223, VIII 101 y 251, XVI 84 y 169, XIX 319 y 321, XXII 177, XXIV 360 y 532).

Total, 37 ejemplos.

Di: 9 *Il.* 13, 12 *Od.*

Dm: 7 *Il.*, 9 *Od.*

li: 0 *Il.*, 0 *Od.*

lm: 0 *Il.*, 0 *Od.*

Se advierte la progresión del empleo de esta construcción con subjuntivo y partícula modal en la *Odisea*, en claro contraste con la anterior variante sin partícula. De entre estos treinta y cuatro pasajes comenzaremos, dada su singularidad, por un solo ejemplo en que la oración introducida por *ὥς* actúa como principal, no subordinada a ninguna otra:

(...) ἔτι γὰρ μέγα ἔργον ἄρεκτον·

ὥς κέ τις αὐτ' Ἀχιλῆα μετὰ πρώτοισιν ἴδηται

ἔγχεϊ χαλκείῳ Τρώων ὀλέκοντα φάλαγγας.

Hay todavía una gran empresa incumplida:

así alcancemos a ver a Aquiles, a su vez, cómo junto a los primeros

con bronceína lanza arrasa las falanges de los troyanos (*Hom. Il.* XIX 151-152)<sup>14</sup>.

La frase es autónoma, aunque no delimitada por pausas fuertes ya que no cuenta como tal el punto alto. La oración de *ὥς* goza de pleno sentido si la analizamos como desiderativa, a lo que contribuye la posición inicial, que requiere la tonalidad propia de un adverbio, y no el carácter átono de una conjunción.

El grupo mayor de casos responde a un patrón sintáctico que ya conocemos, en el que la oración introducida por *ὥς* sigue a una oración principal cuyo predicado es un imperativo. Tenemos de esta construcción hasta veinticinco pasajes, equilibradamente repartidos entre *Ilíada* y *Odisea* (*Hom. Il.* I 32, II 385, VI 69, 70, 143 y 364, VII 463, VIII 508, XVI 83 y 84, XVI 271, XX 429 y XXIII 339; *Od.* II 376, IV 672, V 26, VII 223, VIII 101 y 251, XVI 169, XIX 319 y 321, XXII 177 y XXIV 360 y 532). Veamos un ejemplo:

εἰ δέ τις ἔσσι βροτῶν οἱ ἀρούρης καρπὸν ἔδουσιν,

ἄσσον ἴθ' ὥς κεν θᾶσσον ὀλέθρου πείραθ' ἵκηαι

Pero si eres uno de los mortales que comen el fruto de la tierra de labor,

ven aquí cerca, que alcances más deprisa los confines de la fatal perdición (*Hom. Il.* VI 142-143).

Nada impide entender la oración de *ὥς* bien como modal, bien como desiderativa. Nuestra traducción refleja ambas posibilidades. La partícula modal *κεν* tanto puede añadir al subjuntivo un matiz eventual, “de tal modo que alcances” etc., como uno cupitivo, “así alcances” etc. De la función modal deriva, como es lógico, la con-

secutiva. De un modo genérico puede decirse que en estos pasajes parecen inconvenientes los análisis final y completivo y poco claro el desiderativo, y que solo la función modal aparece en ellos con total nitidez.

Un pequeño grupo de ejemplos está formado por una construcción similar, en la que el imperativo es reemplazado por un subjuntivo voluntativo (Hom. *Il.* VII 334; *Od.* I 87, VII 192). Este es uno de esos pasajes:

ὦ πάτερ ἡμέτερε Κρονίδη, ὕπατε κρειόντων,  
 εἰ μὲν δὴ νῦν τοῦτο φίλον μακάρεσσι θεοῖσιν,  
 νοστήσαι Ὀδυσῆα πολύφρονα ὄνδε δόμονδε,  
 Ἑρμείαν μὲν ἔπειτα διάκτορον ἀργεῖφόντην  
 νῆσον ἐς Ὠγυγίην ὀτρύνομεν, ὄφρα τάχιστα  
 νύμφη ἐνπλοκάμῳ εἴπη νημερτέα βουλήν,  
 νόστον Ὀδυσσῆος ταλασίφρονος, ὥς κε νέηται’  
 Oh Cronida, padre nuestro, supremo de entre los poderosos,  
 si es esto ahora caro sin duda a los bienaventurados dioses,  
 que vuelva a su hogar Odiseo, pródigo en pensamientos,  
 acuciamos acto seguido al servidor Hermes, matador de Argos,  
 hacia la isla Ogigia, para que cuanto antes  
 exprese a la ninfa de hermosas trenzas tu infalible designio,  
 el regreso de Odiseo, de pacientes mientes, así regrese (Hom. *Od.* I 81-87).

Tampoco aquí hay rasgos sintácticos que permitan definir si la oración de ὥς tiene valor modal –“de modo que regrese, para que regrese”– o desiderativo –“así regrese”–. El principio de la no coordinación de estructuras diferentes sugeriría el valor desiderativo, ya que la oración de ὄφρα (...) εἴπη es final, mientras que la alternativa del asíndeton parece más forzada. En nuestra opinión, más que la relación sintáctica entre ambas oraciones, ὥς κε νέηται ha de referirse a νημερτέα βουλήν, a manera de oración completiva apositiva. Pero formalmente ese “infalible designio” adopta la estructura sintáctica de una oración principal desiderativa. Quien rechaza la idea de que una oración completiva sea a la vez principal tiene al alcance un simple recurso: basta entender ὥς κε νέηται como un discurso directo.

De estructura similar, otros casos están formados por un infinitivo prescriptivo al que sigue la oración de ὥς (Hom. *Od.* IV 749, V 31).

Ἑρμεία, σὺ γὰρ αὖτε τά τ’ ἄλλα περ ἄγγελός ἐσσι,  
 νύμφη ἐνπλοκάμῳ εἰπεῖν νημερτέα βουλήν,  
 νόστον Ὀδυσσῆος ταλασίφρονος, ὥς κε νέηται  
 οὔτε θεῶν πομπῇ οὔτε θνητῶν ἀνθρώπων·  
 Hermes, pues eres tú de nuevo el mensajero para toda suerte de empeños,  
 dile a la ninfa de hermosas trenzas mi infalible designio,  
 el regreso de Odiseo, de pacientes mientes,  
 así regrese sin el concurso ni de dioses ni de mortales (Hom. *Od.* V 29-32).



Podría, desde luego, interpretarse que el hablante, en este caso Zeus, formula un deseo o mas bien una imprecación, “así regrese sin el concurso ni de dioses ni de mortales”. También serían posibles la interpretación completiva, “que regrese” etc. y la final, “para que regrese” etc. Como puede apreciarse, la variación sintáctica –infinitivo prescriptivo en lugar de subjuntivo voluntativo- es mínima, y completa la similitud con el pasaje anterior en términos de dicción formular.

Una variante es aquella en la que la oración introducida por *ὥς* sigue a una principal cuyo verbo es un futuro de indicativo, construcción que leemos en dos ejemplos (Hom. Od. V 144 y 168):

αὐτὰρ οἱ πρόφρων ὑποθήσομαι, οὐδ' ἐπικεύσω,  
ὥς κε μάλ' ἀσκηθῆς ἦν πατρίδα γαῖαν ἴκηται.

Por el contrario, me someteré de buen grado a él y en modo alguno me escabulliré,

así alcance él indemne la tierra de sus ancestros (Hom. Od. I 143-144).

También de escasa frecuencia es el caso de la construcción siguiente, con una oración principal que tiene por núcleo un optativo cupitivo, seguida por la oración introducida por *ὥς*. Tenemos de ella un único ejemplo (Hom. Il. XXIV 75):

ἀλλ' εἴ τις καλέσειε θεῶν Θέτιν ἄσσον ἐμεῖο,  
ὄφρα τί οἱ εἶπω πυκινὸν ἔπος, ὥς κεν Ἀχιλλεὺς  
δώρων ἐκ Πριάμοιο λάχη ἀπόθ' Ἑκτορα λύση.

Mas ojalá alguno de los dioses llamara a Tetis bien cerca mío,  
para que le diga palabras como puños firmes, así Aquiles

acepte de Príamo regalos y sin más a Héctor libere (Hom. Il. XXIV 74-76).

Un último recuento nos lleva a ofrecer los datos generales de empleo de los temas de presente y de aoristo. Recuérdese que para SCHWYZER (1950) el tema de aoristo era el más determinante para la consolidación de una oración subordinada final que el griego no había heredado. Pues bien, los datos no parecen abonar esta teoría, pues tenemos, en la construcción sin partícula modal, siete ejemplos de presente por otros siete de aoristo<sup>15</sup>, mientras que en la construcción con partícula modal hallamos catorce ejemplos de presente por veintidós de aoristo<sup>16</sup>. En total, por tanto, son diecinueve ejemplos de presente por veintinueve de aoristo, una diferencia apreciable, pero no determinante en nuestra opinión.

### 5. *Optativo sin partícula*

*Ilíada*: 6 ejemplos (Hom. *Il.* II 281, V 24, IX 461, XXI 605, XXIII 361, XXIV 583).

*Odisea*: 10 ejemplos (Hom. *Od.* III 145, VI 113 y 129, IX 42 y 549, XIV 297 (*bis*), XV 359-360 (*bis*) y XVIII 91).

Total, 15 ejemplos.

Di: 1 *Il.*, 1 *Od.*

Dm: 0 *Il.*, 5 *Od.*

li: 4 *Il.*, 1 *Od.*

Im: 1 *Il.*, 3 *Od.*

No es difícil notar la mayor variación de esta construcción frente a las anteriores, a la vez que se asemeja a la precedente en la mayor presencia en la *Odisea* que en la *Ilíada*. En la mayor parte de estos dieciséis ejemplos hallamos la oración introducida por *ὡς* tras oración principal. Siguen este patrón trece pasajes (Hom. *Il.* II 281, V 24, IX 461, XXI 605, XXIII 361, XXIV 583; *Od.* III 145, VI 129, IX 42 y 549, XV 359-360 y XVIII 91). Ahora bien, dependiendo del semantema verbal de ese verbo principal, la función de *ὡς* sugiere un análisis próximo al de una plena función final, o al de una modal. Veamos el ejemplo siguiente:

παρὰ δὲ γλαυκῶπις Ἀθήνη  
 εἰδομένη κήρυκι σιωπᾶν λαὸν ἀνώγει,  
 ὡς ἅμα θ' οἱ πρῶτοί τε καὶ ὕστατοι υἴες Ἀχαιῶν  
 μῦθον ἀκούσειαν καὶ ἐπιφρασσαίατο βουλήν·  
 Y junto a él Atenea, de glaucos ojos,  
 en forma de heraldo ordenaba a la mesnada guardar silencio,  
 para que los hijos de los aqueos, así los primeros como los últimos,  
 oyeran su parlamento y expresaran su voluntad (**Hom. *Il.* II 279-282**).

El verbo principal *ἀνώγει* expresa mandato, y aunque pueda construirse con un acusativo de persona y/o con un infinitivo<sup>17</sup>, nunca aparece rigiendo una oración subordinada completiva. Los infinitivos son dinámicos, vayan o no acompañados de un sujeto en acusativo (KURZOVÁ 1967 y 1968). En el pasaje no parece que se trate de formular un deseo, sino que se produce una concatenación entre la orden de guardar silencio y la finalidad de garantizar la atención a las palabras del orador, en este caso Odiseo.

Un segundo ejemplo será aún más claro, ya que el verbo principal no puede en modo alguno ser entendido como de lengua:

στὰν δὲ μεταστοιχί, σήμηνε δὲ τέρματ' Ἀχιλλεὺς  
 τηλόθεν ἐν λείῳ πεδίῳ· παρὰ δὲ σκοπὸν εἶσεν

ἀντίθεον Φοίνικα ὀπάονα πατρὸς ἑοῖο,  
 ὡς μεμνέωτο δρόμους καὶ ἀληθείην ἀποεῖποι.  
 Se plantaron en fila, y señaló las lindes de la meta Aquiles  
 desde lejos, en la tersa llanura; y cabe al blanco apostó  
 a Fénice, que vale lo que un dios, a un compañero de su propio padre,  
 para que en su memoria retuviera las vueltas y la verdad hiciera brotar de sus  
 palabras (Hom. *Il.* XXIII 358-361).

Un valor modal-final, que depende solo del matiz que para el lector moderno resulte más sugestivo, aparece en pasajes en los que el valor desiderativo no parece correcto, ya que se ha cumplido aquello que podía haberse deseado. Nótese la insuficiencia de las meras nociones sintácticas para el discernimiento del valor subordinante adecuado. Véase el pasaje siguiente:

οὐδὲ γὰρ οὐδέ κεν αὐτὸς ὑπέκφυγε κῆρα μέλαιναν,  
 ἀλλ' Ἥφαιστος ἔρυτο, σάωσε δὲ νυκτὶ καλύψας,  
 ὡς δὴ οἱ μὴ πάγχυ γέρον ἀκαχήμενος εἶη.  
 Ni siquiera él habría escapado al negro destino,  
 sino que Hefesto lo defendió, pues lo salvó ocultándolo en la noche,  
 para que al fin para su mal no fuera el anciano por completo agobiado por el  
 pesar (Hom. *Il.* V 22-24).

Un nuevo ejemplo nos hará ver con mayor claridad aún la dificultad de adscribir estas oraciones a un valor subordinado concreto:

δόλω δ' ἄρ' ἔθελγεν Ἀπόλλων  
 ὡς αἰεὶ ἔλποιτο κιχῆσεσθαι ποσὶν οἴσι·  
 (...) pues Apolo lo hechizaba con engaño,  
 para que en todo momento concibiera la esperanza de que iba con sus pies a  
 llegarse a él (Hom. *Il.* XXI 604-605).

Por último, en dos pasajes (Hom. *Od.* VI 113 y XIV 297) la oración de ὡς sigue a una oración subordinada temporal, además de a la principal.

ἀλλ' ὅτε δὴ ἄρ' ἔμελλε πάλιν οἰκόνδε νέεσθαι  
 ζεύξασ' ἡμιόνους πτύξασά τε εἵματα καλά,  
 ἔνθ' αὖτ' ἄλλ' ἐνόησε θεά, γλαυκῶπις Ἀθήνη,  
 ὡς Ὀδυσσεὺς ἔγροιτο, ἴδοι τ' εὐώπιδα κούρην,  
 ἢ οἱ Φαιήκων ἀνδρῶν πόλιν ἡγήσαιτο.  
 Pero cuando ya por fin se disponía a regresar a su hogar,  
 al uncir las mulas y doblar los hermosos ropajes,

entonces otros pensamientos en sentido inverso concibió la diosa, Atenea la de glaucos ojos,  
 cómo se despertaría Odiseo, y cómo vería a la muchacha de bello rostro  
 que había de conducirlo a la ciudad de los feacios (Hom. *Od.* VI 110-114).

El valor final “para que Odiseo se despertara” etc. parece descartado por el semantema verbal de ἐνόησε, que no conlleva una necesaria relación de causa-efecto. Tampoco el valor desiderativo “así Odiseo se despertara” etc. resulta satisfactorio, por lo que el valor modal o completivo-modal es el que mejor se adapta a las circunstancias sintácticas y semánticas del pasaje.

## 6. *Optativo con partícula*

*Ilíada*: 1 ejemplo (Hom. *Il.* XIX 331).

*Odisea*: 10 ejemplos (Hom. *Od.* II 53, VIII 21, XIII 402, XV 538, XVI 297, XVII 165 y 362, XIX 311, XXIII 135, XXIV 83).

Total, 11 ejemplos.

Di: 1 *Il.*, 4 *Od.*

Dm: 0 *Il.*, 4 *Od.*

li: 0 *Il.*, 1 *Od.*

Im: 0 *Il.*, 1 *Od.*

Esta cuarta y última construcción acredita un carácter innovador, limitado a un único ejemplo en la *Ilíada*, y que en la *Odisea* adopta una variedad de tipos. El contraste entre ambos poemas es más que notable, y parece profundizar en las tendencias ya advertidas en el caso de la construcción de optativo sin partícula modal.

Como acabamos de decir, las oraciones de ὡς y optativo con partícula presentan una gran variedad de construcciones. Todas ellas siguen a una oración, bien principal, bien subordinada; cuando la oración es principal, tenemos ejemplos en indicativo (Hom. *Od.* II 53, VIII 21, XVI 297, XVII 362 y XXIV 83), en optativo (Hom. *Od.* XV 538, XVII 165 y XIX 311) y en imperativo (Hom. *Od.* XXIII 135). Tras oración subordinada tenemos un único ejemplo, el de la *Ilíada* (Hom. *Il.* XIX 331). Veamos los correspondientes ejemplos. Leeremos en primer lugar el hápax de la *Ilíada*:

πρὶν μὲν γάρ μοι θυμὸς ἐνὶ στήθεσσιν ἐώλπει  
 οἶον ἐμὲ φθίσεσθαι ἀπ' Ἄργεος ἵπποβότοιο  
 αὐτοῦ ἐνὶ Τροίῃ, σὲ δέ τε Φθίην δὲ νέεσθαι,  
 ὥς ἂν μοι τὸν παῖδα θοῆ ἐνὶ νηϊ̄ μελαίνῃ  
 Σκυρόθεν ἐξαγάγοις καὶ οἱ δειξείας ἕκαστα

κτῆσιν ἐμὴν δμῶάς τε καὶ ὑπερρεφές μέγα δῶμα.  
 Pues antaño anhelaba mi ánimo dentro del pecho  
 que yo solo hubiera de morir lejos de Argos, criadora de corceles,  
 aquí en Troya, pero que tú volvieras a Ftía,  
 para que a bordo de veloz negra nave a mi hijo  
 desde Esciros trajeras y bien por bien le mostraras  
 toda mi propiedad, mis siervos y mi gran palacio de elevado techo (Hom. *Il.*  
 XIX 328-333).

En el presente ejemplo, los valores consecutivo y desiderativo no son de excluir por motivos sintácticos concretos. Tan solo matices derivados de la interpretación nos inducen a preferir el valor final. Idéntica situación se nos presenta en el siguiente pasaje:

μητέρι μοι μνηστῆρες ἐπέχραον οὐκ ἐθελούση,  
 τῶν ἀνδρῶν φίλοι υἱες, οἱ ἐνθάδε γ' εἰσὶν ἄριστοι,  
 οἱ πατρὸς μὲν ἐς οἶκον ἀπερρίγασι νέεσθαι  
 Ἰκαρίου, ὥς κ' αὐτὸς ἐεδνώσαιτο θύγατρα,  
 δοίη δ' ᾧ κ' ἐθέλοι καὶ οἱ κεχαρισμένος ἔλθοι·  
 A mi madre los pretendientes requerían aun sin ella consentirlo,  
 de varones amados hijos, que son los de noble condición aquí presentes,  
 quienes a la casa del padre Icaro rehusan acudir  
 para que él conceda en matrimonio a su hija  
 y la otorgue a aquel a quien él quiera y que vaya a él lleno de agradecimiento  
 (Hom. *Od.* II 50-54).

También aquí se hace difícil la identificación de un único valor, ya que tanto el desiderativo, como el final y el consecutivo dependen por entero de la interpretación. El valor desiderativo, “así quiera él concederla (...) y otorgarla” etc., sigue siendo del todo posible, tanto si se mantiene la puntuación con pausa débil como si se reemplaza la coma por un punto. Así como la mayor parte de la transmisión manuscrita presenta la lección ὥς κ', apuntamos también que la partícula modal, en principio incompatible con el valor desiderativo e innecesaria desde el punto de vista métrico, podría deberse a un error por la presencia de la misma partícula en el verso siguiente, ahora sí con el optativo potencial al que se asocia. Podría reconstruirse tanto la lección ὥς τ' αὐτὸς ἐεδνώσαιτο θύγατρα como ὥς αὐτὸς ἐεδνώσαιτο θύγατρα. Creemos secundaria, no original la lección ὥς κ', una lectio facillior.

Veamos un segundo pasaje en el que el análisis parece más claro:

αὐτὰρ θεῖος ἀοιδὸς ἔχων φόρμιγγα λίγειαν  
 ἡμῖν ἠγείσθω φιλοπαίγμονος ὄρχηθμοῖο,  
 ὥς κέν τις φαίη γάμον ἔμμεναι ἐκτὸς ἀκούων,  
 ἢ ἀν' ὁδὸν στείχων, ἢ οἱ περὶ ναιετάουσι·

Que a su vez el divino aedo, portador de la aguda forminge,  
para nuestro gozo ataque un paso de baile que convide al juego,  
para que cualquiera diga al oírlo desde fuera que hay una boda,  
ya avance camino adelante, ya sean quienes cerca suyo habitan (Hom. *Od.*  
XXIII 133-136).

Los valores consecutivo y final son aquí los únicos posibles, ya que el desiderativo parece descartable: en primer lugar, un optativo cupitativo se contradice con el empleo de la partícula modal; en segundo, la relación de causa y efecto indica que la oración de *φαίη* tiene un valor subordinante. No tenemos, en cambio, recurso alguno para preferir la interpretación consecutiva “de modo que cualquiera diga” a la final, “para que cualquiera diga”.

Un tercer pasaje va tal vez a sacarnos de la aporía, ya que en él se apreciarían elementos para una mejor determinación del valor de la conjunción:

‘αὶ γὰρ τοῦτο, ξεῖνε, ἔπος τετελεσμένον εἶη·  
τῶ κε τάχα γνοίης φιλότητά τε πολλά τε δῶρα  
ἔξ ἐμεῦ, ὥς ἂν τίς σε συναντόμενος μακαρίζοι.

Ojalá, extranjero, esas palabras se cumplieran del todo:

Así al punto sabrías de mi amistad y de mis incontables dones

por obra mía, para que quienquiera tope contigo ensalce tu ventura (Hom. *Od.*  
XV 536-538).

A diferencia del anterior ejemplo, en este el valor final parece el único posible. Descartaremos el valor desiderativo, presente en el verbo del verso 576, *τετελεσμένον εἶη*, ya que así lo señala el empleo del sintagma *αὶ γὰρ*, pero no en el verbo del verso 577 *γνοίης*, ya que va acompañado, de nuevo, por la partícula modal, en este caso *κε*. Tampoco el valor consecutivo parece adecuado, ya que no se da una patente relación de causa y efecto entre las acciones del verbo principal *γνοίης* y del subordinado *μακαρίζοι*, puesto que la del primero está supeditada a un deseo, *αὶ γὰρ τοῦτο, ξεῖνε, ἔπος τετελεσμένον εἶη*.

## 7. Conclusiones

A pesar de las dificultades inherentes al análisis de los ejemplos recogidos, creemos fundamentadas una serie de breves conclusiones. La primera es que los textos resultan más elocuentes que cualquier teoría, por lo que solo tras su lectura puede articularse la formulación de una explicación teórica aceptable.

En segundo lugar, observamos que a pesar de lo expuesto en la *theoria recepta* sí subsisten en el corpus de ejemplos estructuras correlativas.

En tercero, se advierte que la conjunción *ὥς* se construye más frecuentemente con subjuntivo, que parece además ser el modo al que se asocia en la época más antigua. En general, el empleo del optativo se adscribe en cambio a un segundo

estadio, lo mismo que la adición de la partícula modal. La distribución aspectual no confirma, sin embargo, el antiguo aserto de que la conjunción se halla más frecuentemente en aoristo que en presente. La más significativa presencia de ejemplos en aoristo no derivaría de otro motivo que el del valor aspectual requerido en cada caso.

Por último, el presunto valor final originario se ve comprometido en la práctica totalidad de casos, ya que solo en ejemplos recientes puede admitirse un análisis que admita la función de finalidad y excluya otras. No se trata tan solo del valor consecutivo, a menudo inextricable del final; en muchos de los ejemplos se manifiesta un valor desiderativo que en no pocos casos llega a constituir una oración principal.

### **Bibliografía**

- CRESPO, E. (1988) "La expresión de la finalidad en las subordinadas del griego antiguo", *RSEL*, 18, pp. 285-298.
- CHANTRAINE, P. *Grammaire homérique*. Tome II, Syntaxe. Klincksieck, Paris 1963.
- DELBRÜCK, B. (1900) *Vergleichende Syntax der indogermanischen Sprachen III*, Estrasburgo.
- EBELING, H. (1963) *Lexicon Homericum I-II*, Hildesheim (= Leipzig 1885).
- HERMANN, E. (1912) *Die Nebensätze in den griechischen Dialektinschriften in Vergleich mit den Nebensätzen in den griechischen Literatur*, Berlín & Leipzig.
- HETRICH, H. (1987) "Zur Entwicklung der Finalsätze altindogermanischen Sprachen", *ZVS*, 100, pp. 219-237.
- JEFFERS, R.J. & PEPICELLO, W. J. (1979) "The Expression of Purpose in Indo-European", *IF*, 84, pp. 1-16.
- KURZOVÁ, H. (1967) "Die Entstehung des deklarativen Infinitivs im Griechischen", *Eirene*, 6, pp. 101-114.
- KURZOVÁ, H. (1968) *Zur syntaktischen Struktur des griechischen Infinitivs und Nebensatz*, Amsterdam 1968.
- LEUMANN, M. (1940), "Zur Vorgeschichte der lat. Finalsätze mit *ut*", *Mélanges A. Ernout*, París, pp. 231-235.
- LÓPEZ EIRE, A. (1988) "Homero", en J.A. LÓPEZ FÉREZ (coord.), *Historia de la literatura griega*, Madrid, pp. 33-65.
- MONTEIL, P. (1963) *La phrase relative en grec ancien*, París.
- PANCHÓN, F. (1985) "La hipotética parataxis del latín arcaico", *SZ*, 6, pp. 23-49.
- ROSENKRANZ, A. (1930) "Der lokale Grundton und die persönliche Eigenart in der Sprache des Thukydides und der älteren griechischen Rednern", *IF*, 48, pp. 127-175.
- SCHWYZER, E. (1950<sup>3</sup>) *Griechische Grammatik II*, Munich.
- WEBER, PH. (1884-1885) *Entwicklungsgeschichte der Absichtssätze I-II*, Würzburg.

WILLMOTT, J. (2007) *The Moods of Homeric Greek*, Cambridge, Cambridge UP.

## Notas

<sup>1</sup> Agradecemos al Profesor Juan Miguel Labiano Ilundain (Universitat de València) y al revisor de *Argos* las oportunas observaciones de ambos. Las traducciones son todas propias, las ediciones utilizadas las de OCT.

<sup>2</sup> HERMANN (1912: 265): “Ich bin nicht abgeneigt, anzunehmen, daß die finale Bedeutung ehemals gemeingriechisch und auch urgriechisch war”.

<sup>3</sup> ROSENKRANZ (1930: 166): “Man darf daher keine dieser Finalpartikeln [se refiere a ὥς, ἵνα y ὅπως] als unattische betrachten”.

<sup>4</sup> MONTEIL (1963: 347): “(...) Il semble que plus on approche du pur attique moins ὥς final est employé”, frase que trasluce la sorpresa del estudioso ante lo que él entiende como un uso pangriego.

<sup>5</sup> HETTRICH (1987: 223 y n. 16): “Für die homer. ὥς-Finalsätze gilt die Regel (...) ausnahmslos”.

<sup>6</sup> DELBRÜCK (1900: 295): “Die alterthümlichste Verbindung, in welcher Absichtssätze entstehen, ist die, dass Prohibitivsätze sich an einen Aufforderungssatz anschliessen, und zwar zu dem Zweck, die Aufforderung zu motivieren”. SCHWYZER (1950: *ibid.*).

<sup>7</sup> MONTEIL (1963: *ibid.*), donde se citan como ejemplos Hdt. IV 187, 2 y VIII 76, 2 (bis, con un ejemplo con subjuntivo y otro con optativo), *S. Ant.* 19, 643; Hettrich 1987: 223 y n. 14, 225, 230-231.

<sup>8</sup> SCHWYZER (1950: *ibid.*): “Ausgangspunkt und Träger der finalen Bedeutung war überall der voluntative Konjunktiv (besonders des Aorists) etc”.

<sup>9</sup> El método funcional choca con el carácter yuxtapuesto de casi todas las oraciones registradas, como es de esperar para la lengua del *épos*, abundantísima en construcciones paratácticas; hemos de destacar el hecho de que en 34 de los 71 casos dichas oraciones están yuxtapuestas, o bien siguen o preceden inmediatamente a oraciones principales en modo imperativo.

<sup>10</sup> WILLMOTT (2007: 135-136): “If the subjunctive and optative did express different parts of the irrealis continuum [sic] we might expect the subjunctive to express realisable wishes, and the optative to express non-realisable wishes. But instead the optative is found with both meanings. (...) After all, conditional sentences, usually taken to express epistemic modality, are also used with the optative to express wishes”. Como amablemente nos señala el anónimo revisor de este trabajo, ya leemos lo siguiente en CHANTRAINE (1963: 271): “(...) avec ὥς, la proposition finale peut être originellement une proposition de souhait”.

<sup>11</sup> Los versos coinciden con Hom. *Il.* 466-468, con εἰ en lugar de ὥς.

<sup>12</sup> Véase al respecto PANCHÓN (1985). Para el caso concreto de las subordinadas finales en griego, tan solo Crespo ha subrayado la gran frecuencia de la yuxtaposición de ὥς y ὅπως, precisamente por el carácter modal de ambas, cf. CRESPO (1988: 290).



<sup>13</sup> Hom. *Il.* XVI 273 es un caso un tanto especial, ya que es el verbo el que se halla en posición inicial, pero lo incluimos en el recuento porque la conjunción, en el verso 271, también abre el verso.

<sup>14</sup> Si se prefiere puntuar con coma tras *φάλαγγας* y se incluye el verso siguiente, *ᾧδέ τις ὑμείων μεμνημένος ἀνδρὶ μαχέσθω*, la traducción pasa a ser la siguiente: “Hay todavía una gran empresa incumplida:/ así alcancemos a ver a Aquiles, a su vez, cómo junto a los primeros / con broncínea lanza arrasa las falanges de los troyanos, / así, fija la mente en ello, cualquiera de vosotros combata contra su hombre”. AMEIS, HENTZE & CAUER analizan el pasaje como una correlación de *ὡς* y *ᾧδε*, pero la partícula modal hace inviable dicho análisis, ya que coordinaría una oración principal desiderativa con una principal imperativa. Por eso preferimos puntuación fuerte tras *φάλαγγας*, sin correlación alguna.

<sup>15</sup> Hom. *Il.* II 363, III 166, VI 357, VII 294, VIII 513, IX 311; *Od.* V 164 (tema de presente); I 558, VIII 37, 182 y 468, XXIV 337 (*bis*); *Od.* XVII 76 (tema de aoristo). Se señalan los versos en los que se registra la conjunción, a fin de facilitar las búsquedas, que resultarían confusas si ahora señaláramos los versos en que aparece la forma verbal.

<sup>16</sup> Hom. *Il.* I 32, II 385, VII 334 y 463, VIII 508; *Od.* I 87, II 368 y 376, IV 672 y 749, V 31, XVI 14 y 169, XIX 321 (tema de presente); *Il.* VI 69, 143 y 364, XVI 83, 84, 271 y 273, XIX 151, XX 429, XXIII 339, XXIV 75; *Od.* II 368, V 26, 144 y 168, VII 192 y 223, VIII 101 y 251, XXII 177, XXIV 360 y 532 (tema de aoristo).

<sup>17</sup> Cf. Hom. *Il.* XV 43, *αὐτὸν θυμὸς ἐποτρύνει καὶ ἀνώγει*; *Il.* I 313, *λαοὺς δ' Ἀτρεΐδης ἀπολυμαίνεσθαι ἄνωγεν*.